

COMUNICACIÓN ESTRATÉGICA: SOMOS SERES *EN-RED-DÁNDONOS*

Dra Sandra H. Massoni.

Universidad Nacional de Rosario

INTA Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria de Argentina

smassoni@fcpolit.unr.edu.ar

sandra.massoni@gmail.com

comunicacionestrategica@correo.inta.gov.ar

www.tendencias21.net/fluido

<http://www.bdp.org.ar/facultad/posgrado/especializaciones/ca/>

C.V.

Dra. Sandra Massoni actualmente es docente investigadora –categoría I– en la Universidad Nacional de Rosario (UNR), Argentina. Docente de posgrados en el nivel maestrías y doctorados en su país y en el extranjero. Ha realizado numerosas investigaciones en las áreas de su especialidad: estrategias de comunicación social, comunicación y desarrollo, comunicación ambiental y comunicación educativa. Ha publicado 17 libros y capítulos de libros. El primero fue “La comunicación como herramienta estratégica”, UNR, 1990. Los últimos: “Comunicación estratégica: experiencias, planificación e investigación en marcha”, Agencia Nacional de Promoción Científica y Tecnológica y FCPRRII 2007; y “Estrategias. Los desa-fíos de la comunicación en un mundo fluido”, Homo Sapiens Ediciones, 2007 y en coautoría con Rafael Alberto Pérez “Hacia una teoría general de la estrategia” Ariel Editores, Barcelona, 2009. Es Directora de la Coordinación de Comunicación Estratégica del Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria de Argentina y Directora la Carrera de Posgrado Especialización en Comunicación Ambiental en su universidad.

RESUMEN

Este artículo aborda las transformaciones contemporáneas de la comunicación social desde la perspectiva estratégica. Presenta una vista panorámica de cuestiones cruciales en debate: los nuevos paradigmas y la metamorfosis de la ciencia a partir de una reconceptualización de la teoría, los aportes del pensamiento no lineal, las perspectivas no positivistas de la ciencia y los enfoques de la complejidad en diálogo con la comunicación.

Despliega nuevos componentes del saber ser comunicador estratégico y al mismo tiempo explora los límites de los modos clásicos de ser comunicador social.

En el marco del paradigma de lo fluido -en el que la ciencia es considerada un modo colectivo de producción y validación del conocimiento, y no una actividad puramente cognitiva- propone a las marcas de racionalidad comunicacional y a las mediaciones como cartografías dinámicas propias de la investigación en comunicación estratégica. El trabajo constituye un aporte a la comunicación estratégica como una teoría de la intersubjetividad no dualista.

Palabras clave: perfil del comunicador estratégico, matrices socioculturales y marcas de racionalidad, investigación comunicacional, redes.

ABSTRACT

This article discusses the contemporary transformations of social communication from the strategic perspective. It presents an overview of key issues under discussion: the new paradigms and the transformation of science from a reconceptualization of the theory, the contributions of non-linear thinking and the approaches to complexity in dialogue with communication.

Displays new components of knowledge of strategic communicators while exploring the limits of classical modes of social communicators.

Under the paradigm of the fluid-in which science is viewed as a collective mode of production and validation of knowledge, and not a purely cognitive activity- proposes the communicative rationality marks and mediations as a dynamic methodology of strategic communication research. The study constitute a contribution to strategic communication as a theory of intersubjectivity not dualistic.

Keywords: strategic communicator profile, socio-cultural matrix and rationality brands, communication research, networks.

Cuando pensaba en lo que correspondía presentar hoy en esta mesa, armé varias estructuras posibles. Siempre lo hago, pero esta vez el recorrido hasta convencerme fue más largo. Di muchas vueltas. Finalmente me di cuenta de que para hablar de este tema -una teoría estratégica que trabaje con verdaderos seres humanos- sería necesario comenzar por asumir que vida y conocimiento van de la mano y entonces me propuse intentar no separarlos en mi presentación. Así es que voy a traer aquí algunos episodios de lo que me ha tocado vivir que resultan pertinentes en torno al tema que nos convoca.

Puse como título: *Comunicación estratégica: somos seres en-red-dándonos*. Y es que pasan los años pero Gregory Bateson de vez en cuando sigue interpelándome.

Voy a apuntar en esta presentación algunos conocimientos benévolos en torno a lo que más me inquieta: la especificidad del comunicador estratégico. No voy a hacerlo sola. Voy a traer algunas de mis redes, a mis compañeros de ruta en estos episodios importantes, aquellos con los que nos animamos a formular preguntas y a acompañar el despliegue de ciertas inquietudes en torno al tema de la convocatoria.

1- Empecemos por el título de la mesa en aquello de verdaderos seres humanos.

¿Qué nos diferencia a los humanos de los robots? Los robots cambian: por ejemplo, pueden adoptar muy rápidamente formas distintas para adaptarse al terreno, al ambiente y a la tarea que deben desempeñar. Nosotros los humanos, por el contrario, gastamos enorme cantidad de energía en no hacerlo, en mantenernos como éramos ayer. Nos resistimos. Nos amurallamos en nuestras presunciones y por eso nos cuesta tanto cambiar.

Vamos ahora al otro término de la convocatoria: la cuestión de la verdad. Para hablar de ella suelo usar en mis cursos en la universidad un ejercicio de visualización en el que propongo esta pregunta: ¿Qué hay en esta imagen? Pregunto qué están viendo, simplemente que describan lo que ven. Y muestro el ojo de una persona. Repito esta pregunta algunas veces cambiando el plano de la imagen: ya no un ojo solamente sino toda una cara, ya no una cara solamente sino también el aula, y paso a un edificio, y luego a toda una ciudad, y luego el planeta tierra, y luego nuestro sistema solar, y aún otras galaxias. Este recorrido de planos podría haber sido el de una cámara que hubiera filmado sin interrupción partiendo desde esta misma sala y desde el mismísimo ojo de cualquiera de ustedes hasta las galaxias. Una vez capturada esta vista, imaginemos que de pronto la cámara descendiera muy velozmente hasta llegar otra vez hasta nosotros y enfocara la cara de nuestro colega sentada allí en la primera fila y se acercara cada vez más a su piel, entrara a su cuerpo y recorriera los conductos y enfocara los tejidos, y nos mostrara planos cada vez más pequeños de su cuerpo.

Entonces les pregunto: ¿cuál de todas estas dimensiones del fenómeno que estamos observando es real? ¿Todas? ¿Esta realidad real siempre fue así? Pensemos en la historia de la humanidad: ¿se conocían estas dimensiones del mundo que acabamos de sobrevolar por ejemplo en la Edad Media? Pensemos hoy mismo... ¿esta “realidad real” se describe siempre en los mismos términos? Por mi parte, en ambos extremos de este recorrido, soy incapaz de imaginarme algo: mi conocimiento acerca del cuerpo humano alcanza apenas a las células. Y es que no sé siquiera cómo nombrar lo demás; Esto no le pasaría a un biólogo molecular, o a un médico. Lo mismo me ocurre después de nuestra galaxia. No le ocurriría tampoco eso a un astrónomo. Estoy destacando un aspecto muy básico -todavía más acá de las metáforas- con el objeto de refutar la conceptualización clásica de teoría atendiendo a los términos de la convocatoria a esta mesa: Estoy diciendo que si reconocemos esta multidimensionalidad de los fenómenos, deberemos aceptar que no hay tal posibilidad de una verdad única. No hay una teoría más válida que otra, si no decimos para qué y para quién. Y un poco eso es nuestra historia, como

personas, como profesionales, como científicos y también como humanidad: un continuo pasar de una dimensión a otra que antes no podíamos siquiera imaginar. Lo interesante es pensar que esta multidimensionalidad opera en toda situación de comunicación. Pero...¿la consideramos? A menudo nos olvidamos de este componente de verdad provisional también presente en el saber científico.

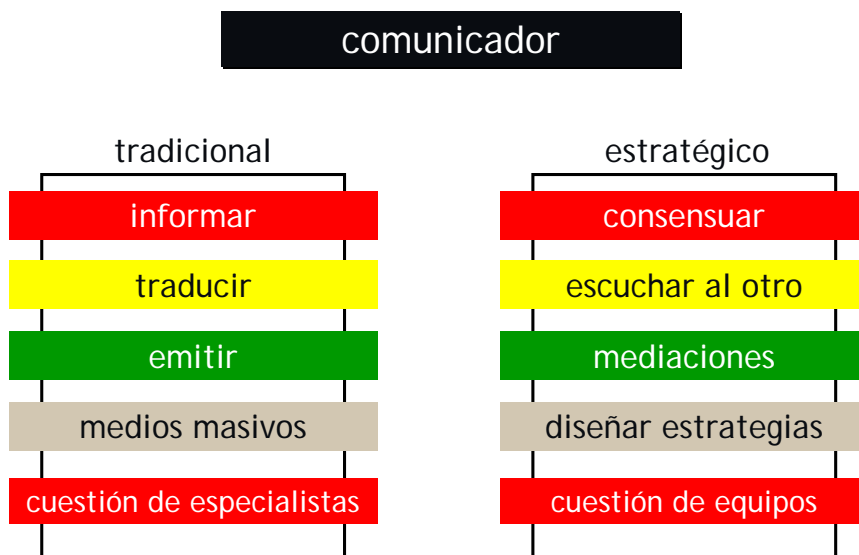
Hace ya muchos años en mi universidad, en la entonces cátedra Teorías de la Comunicación, nos propusimos plantear una modalidad de trabajo con las teorías que rebasara a la de su reproducción. Allí comenzamos a pensar a las teorías como llaves y buscamos la manera de hacer operativa esa intención. Nació para nosotros la comunicación estratégica. Empezamos a trabajar con marcas de racionalidad comunicacional de las teorías. Aquí, las teorías de la comunicación –más que como aparatos puramente simbólicos– se entienden como dispositivos de acoplamiento, que pueden reconocerse funcionando en las situaciones de comunicación y a la vez integrarse a un plan de acción para operar sobre ellas. Son sistemas procesales que tienden a lograr una forma determinada, la cual configura índices que son marcas de su racionalidad en situaciones concretas. Así las teorías son concebidas como dispositivos operando en situaciones de comunicación a la vez que como sistemas de conocimiento. Las teorías son sistemas procesales que tienden a lograr una forma determinada, la cual configura índices que son marcas de su racionalidad comunicacional en situaciones concretas (Massoni, 2003 y 2007). La cuestión fue que la cátedra creció, se cambió el Plan de estudios de la Carrera de Comunicación Social, la vieja cátedra de Teorías de la Comunicación devino en Comunicación Estratégica I y se sumó en la estructura curricular una cátedra de Comunicación estratégica II y aún un Seminario de Integración que trabaja también con la perspectiva de la comunicación estratégica.

Traigo a Fabián Bicciré, docente de la cátedra en ese momento y actual Decano de mi Facultad, quien dijo en su presentación de la nueva estructura de

plan de estudios: “Estas ideas sobre el perfil del Comunicador Estratega tienen el propósito principal de construir una oferta educativa centrada en desarrollar en los comunicadores otras capacidades, pero muy especialmente la de interpelar lo real para organizar estrategias de intervención sobre su dimensión comunicativa. Necesitamos crear nuevas formas para incorporar los distintos saberes como guías, como conceptos abiertos, como herramientas, como dispositivos de diseño útiles para abordar la realidad comunicacional. Y esto convierte a la función docente en una búsqueda constante por transformar en metodología, para institucionalizar en lo académico, la incorporación de esos saberes diferentes para operar sobre lo real.” (Red ICOD Informe N°1) Porque los comunicadores no somos solo periodistas, solo relacionistas públicos, solo publicistas... proponemos al comunicador estratega.”

En ese momento empezamos a desplegar una manera distinta de pensar al comunicador social. El comunicador como un profesional con capacidad de interpelar la dinámica social, para operar crítica y valorativamente en su dimensión comunicativa. La tarea de un comunicador, al reconocer la diversidad sociocultural, es indagar los posibles puntos de articulación de las diferencias en función de intereses y necesidades de grupos sociales que se reconocen como bien distintos, para operar desde allí en relación a un objetivo de transformación cognitiva macrosocial. La especificidad del comunicador es generar espacios de encuentro como una búsqueda que se propone articular prácticas de comunicación y movimientos sociales. Articulación, no por consenso sino a partir del reconocimiento del disenso y la heterogeneidad sociocultural. El comunicador es un profesional capaz de diseñar una acción de comunicación integrando todo el proceso, desde la idea a la realización, en función de un objetivo. En este sentido, no es un mero ejecutor de productos comunicacionales sino alguien capaz de usar los saberes teóricos como herramientas de trabajo profesional. Es un profesional capaz de repensar la teorización en comunicación para producir el ingrediente renovador del hacer en comunicación. Su investigación es un espacio de experimentación social en el sentido de encuentro con la realidad comunicacional del país y de la región;

un proyecto de formulación de demandas y diseño de alternativas (Un comunicador en el mundo, Massoni 2003.) Este cuadro sintetiza nuestro pensamiento en ese momento:



Más o menos así sería el Trayecto 1: Cátedra Teorías de la comunicación que se transformó en Cátedra de Comunicación Estratégica. Podríamos nombrarlo como Un comunicador en el mundo: la teoría de la comunicación como llave.

Qué aprendimos: a desplegarlos como comunicadores; ensayamos salirnos de la dimensión informativa, centrada en los mensajes, para diferenciarnos de otros científicos sociales. Hoy quizás ya no mantendríamos aquello de la intervención.

Sigo enredándonos.

2- El segundo episodio que quiero convocar es la Carrera de Especialización en Comunicación Ambiental que dirijo en mi universidad.

Abordar el cambio, la transformación, la novedad, nos exigió pensar el tiempo desde una perspectiva diferente: el tiempo como temporalidad. En eso trabajé en uno de los ejes de mi tesis doctoral. Y aprendí de la mano de Prigogine y Morín que la complejidad no es una suma de simplicidades; es una manera diferente de vivir, de habitar, de ser en el devenir. Una concepción dinámica como modo de existencia. Nunca escindida, siempre con otros.

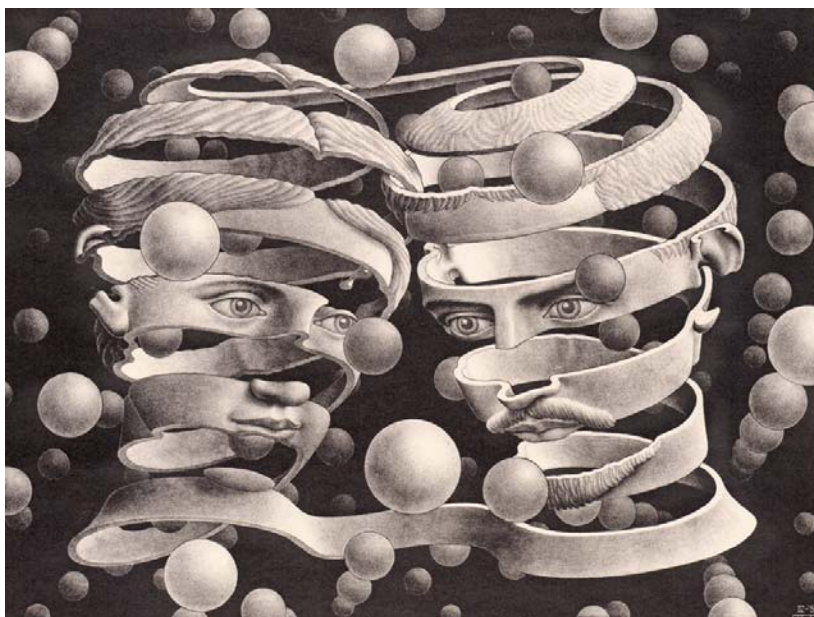
Esta Carrera ofrece a diversos dominios profesionales un espacio de formación específica para desempeñarse en escenarios complejos de cambio social conversacional. Es un posgrado respaldado en una trayectoria de abordaje comunicacional de problemáticas ambientales y de sustentabilidad en la que la comunicación estratégica opera como espacio relacionante de la diversidad sociocultural.

Los objetivos de la carrera de Especialización en Comunicación Ambiental son:

- Que los profesionales que se desempeñan en el área ambiental incorporen los fundamentos de las tecnologías de la información, la comunicación estratégica desde el paradigma de lo fluido y las teorías de la complejidad.
- Que profesionales de distintos dominios disciplinares converjan en una situación de reflexión y construcción académica transdisciplinar en torno a aspectos socioambientales.
- Habilitar un espacio de construcción colectiva para promover una cultura de la sustentabilidad como nuevo estilo de profesional en el área de planificación del desarrollo y a partir de problemáticas emergentes significativas para los actores en los distintos contextos.

Quiero resaltar que el posgrado adhiere a un movimiento que está empezando a crecer en las universidades y que es el interés por una ciencia social que nos

permita explorar nuestra experiencia del mundo como seres corpóreos. En Argentina, Denise Najmanovich nos habla bellamente de eso. La cuestión de la corporalidad y el conocimiento (Najmanovich, 2008).



Suelo usar esta imagen de Escher para trabajar el tema de que desde estos cuerpos, somos partes indisociables del universo entendido como un infinito entramado vital. Algunos aspectos de esta metáfora son nuevos, pero otros tienen una larga tradición y como señala Denise entre las diversas propuestas, la de Spinoza destaca por su potencia y actualidad: a diferencia del mundo mecánico rígidamente estructurado en coordenadas cartesianas, Spinoza nos ofrece un universo-diverso completamente entramado y activo. Su pensamiento es dinámico: procede por engendramiento y no por descuartizamiento y recomposición. La metáfora que expresa esta concepción es la de una red infinita de intercambios en la que nada está aislado y en la que toda entidad singular precisa de las demás para existir. Desde la metáfora mecánica solo podemos encontrar átomos aislados que componen mecanismos relacionándose solo exteriormente, es decir, sin “cambiar su esencia” o, lo que es lo mismo, sin ser afectados en el proceso. En el universo de Spinoza infinitas entidades se forman y transforman en su afectarse mutuamente. En la misma línea que Spinoza podríamos decir con Maturana y Varela que participamos de una gran danza autopoietica (Maturana y Varela, 1990) en la que todo está en continua transformación.

Comparto con ustedes un texto de Raúl Coppa, flamante graduado de la última cohorte de nuestro posgrado:

“Yo fui Director de un Centro de investigación y lo que esperaba de los comunicadores era tan precario. En el posgrado aprendí que la comunicación no es sólo difusión. La comunicación es como el agua: penetra donde cabe; como gota, insiste, y hasta horada la piedra; como hielo, se convierte en glaciar y arrastra toneladas; si se la quiere sujetar, rebalsa. También hace crecer.”

Mi colega y amiga Mariana Mascotti quien es graduada del posgrado y ahora también docente en uno de los cursos, habla de la comunicación como un diálogo de saberes que se intenta poner a conversar. Saberes, porque son universos de sentido no reducidos a lo disciplinar. “Y para lograr eso, lo primero es poder reconocer que el otro existe, disponernos a pensar que puede tener algo nuevo para decirme que no sé de mí. De ahí, un interés por conocerlo y comprender cómo ve el mundo desde allí. La conversación es la que va entrelazando saberes”.

Mas o menos así sería el Trayecto 2: Carrera de Comunicación Ambiental: en tanto los seres humanos somos parte de la naturaleza, no dominadores de ella; tampoco opuestos. Lo complejo siempre puede dividirse en partes y a la vez está situado, es decir, deviene en un contexto cosmológico en particular, como nuestros cuerpos.

Que aprendimos:

Aprendimos que trabajar en redes y en sistemas complejos evolutivos. Porque el contexto no es lo que nos rodea sino lo que nos hace. Aprendimos a trabajar con situaciones de comunicación y autopoiesis, por aquello del lugar como morada.

Sigo enredándonos.

3- Otro episodio que quiero convocar es la Coordinación de Investigación en Comunicación Estratégica. La perspectiva de comunicación estratégica está creciendo en muchos sitios. Por mi parte quiero contarles que dirijo una oficina recientemente creada en el Instituto Nacional de Tecnología agropecuaria de mi país.



Somos 7000 personas las que trabajamos en INTA. Tiene cobertura en todo el país. Hay comunicadores sociales en todas las Regiones. Esta unidad busca

FISEC-Estrategias - Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de Lomas de Zamora 15

V1, Año V, Número 12, (2009), pp 3- 24

<http://www.fisec-estrategias.com.ar/>

ISSN 1669- 4015

hacer un aporte a la integración de nuevas capacidades en los equipos institucionales para trabajar en procesos de innovación.

Estos son sus objetivos:

- Nos proponemos salirnos de la comunicación institucional de “productos” e integrar en la tarea institucional a la comunicación como elemento conductor del proceso.
- Asistir en la definición de políticas, normas, procedimientos y estándares en materia de comunicación con el fin de acompañar las actividades sustantivas y la gestión Institucional.
- Diseñar y ejecutar investigaciones, tanto a nivel regional como nacional, para generar insumos que potencien la labor de INTA.
- Realizar diagnósticos y planificación de estrategias de comunicación en el marco de Programas Nacionales, Áreas Estratégicas y Proyectos Regionales.
- Interactuar con unidades similares y equipos de investigación que desarrollen, desde las Universidades u otros organismos, conocimiento en esta área de específico interés para el INTA.

Hace apenas dos semanas desde esta unidad organizamos una jornada nacional en la ciudad de Buenos Aires que titulamos Comunicación estratégica en el INTA: un nuevo ambiente. Participaron 80 personas de 12 provincias diferentes de Argentina Quiero compartirles algunas de las afirmaciones de los equipos de comunicadores con los que estamos trabajando en ese espacio.

Dice Guillermo Torres: “Tuvimos que aprender a salirnos de la comunicación como transferencia. Se trata de un plantar y dejar crecer, con firmeza, pero con ternura”. El Proyecto en el que Guillermo trabaja incluye un plan de formación en el que participan extensionistas e investigadores de distintas disciplinas y ofrece 3 módulos atravesados por el enfoque de la comunicación estratégica: a) comunicación y desarrollo, b) grupos y redes, y c) medios y lenguajes.

Lucio Auhad describe el lugar tradicional de los comunicadores para el desarrollo y el lugar actual que están empezando a tener en INTA y dice: “claro que era más sencilla la posición de criticar a los investigadores. Ahora, en mi estación experimental, formamos parte de los equipos institucionales que toman las decisiones y muchas veces nos encontramos dentro de las mismas prácticas que antes cuestionábamos”.

Mariana Piola, coordinadora del Proyecto Regional de Comunicación Estratégica de Buenos Aires, dice: “La comunicación como campo científico aún no tiene 100 años. En los últimos 20 venimos trabajando con la comunicación estratégica en una organización como INTA. Este modelo nos reúne hoy en este espacio y estamos convocados para ayudar a desplegarlo”.

Estos son apenas un puñado de mis vínculos de vida y conocimiento. Con ellos y muchos otros pensamos juntos, hacemos juntos, sabiendo que pensar es una actividad en red que no procesa conocimientos sino que engendra sentidos en una dinámica vincular que no es propiedad de ningún actor aislado sino del colectivo que se conforma en cada situación. Somos redes, nudos o torsiones de una trama en constante transformación.

Cuando recién me iniciaba en la investigación, la perspectiva dominante era la del inventario de lo existente. Luego aprendimos que la temporalidad afecta a una realidad compleja en la que la comunicación se manifiesta como sucesión y como simultaneidad a la vez. Entonces, ese, el del recuento, no es el único camino para investigar en comunicación: estamos trabajando en desplegar otros caminos.

El sujeto no es un individuo sino una unidad heterogénea y abierta al intercambio. No una sumatoria de capacidades o propiedades, sino una

organización emergente, que sólo se transforma en lo que ya es. Un devenir en las interacciones. Todos somos a la vez exploradores y explorados, sujetos y objetos, medios y fines. Somos transeúntes.

A las matrices socioculturales. Puede servirnos recordar la diferencia entre repetición y recursividad para mostrar lo que hace el pensamiento dualista: si un investigador positivista analiza el caminar, lo que hace básicamente es contar pasos. Mide la fuerza de las piernas, y el movimiento de cada pie, separado del otro. Se enfoca en los componentes y se olvida del proceso. Cuando se investiga en comunicación desde los paradigmas clásicos se suelen hacer recuentos de este tipo. Una especie de inventarios de lo comunicativo que no registran a la comunicación como acción común con otros; la dejan de lado porque no la consideran su objeto de estudio. En el caso de los pasos se pierden la caminata; en el caso de la investigación en comunicación, se pierden lo comunicacional: los nuevos sentidos y acciones compartidas, la cuestión de las alteridades colectivas en transformación. Nos comunicamos con otros, junto a otros... Como lo expone también el principio de la recursividad de Morín: un proceso recursivo es aquel en el cual los productos y los efectos son al mismo tiempo causas y productores de aquello que los produce (Morín, 1990). La sociedad es producida por las interacciones entre individuos pero una vez producida retroactúa sobre los individuos y los produce. La recursividad rompe con la linealidad entre causa y efecto, producto y productor, estructura y superestructura, porque todo lo que es producido retroactúa sobre aquello que lo ha producido en un ciclo en sí mismo autoconstitutivo, autoorganizador y autoproducción.

Así, nuestro comportamiento como seres humanos es influido por las teorías, de la misma forma que nuestra vida cotidiana es influida por las creencias. La comunicación -al igual que todas las ciencias sociales- es una forma de conocimiento que se constituye como un momento de la autorreflexión creativa y a la vez de reproducción de la propia sociedad en tanto también es un conocimiento que participa en la construcción de la realidad que se quiere

conocer. Luhmann la delimita como una propiedad de autorreferencialidad de la sociedad (Luhmann, 2007). En la misma línea, Ibáñez sostiene que la observación de segundo orden es una forma especializada que no sólo observa a un objeto distinguible sino que también busca captar los esquemas de distinción que realizan los observadores de primer orden en su mundo cotidiano. (Ibáñez, 1990)

Por eso es que trabajamos cultivando esta idea de Morín de que tenemos que aprender a tratar con verdades vivientes, es decir mortales. De asumir que un pensamiento complejo y una acción que no descarte la complejidad es ante todo un pensamiento que relaciona. No uno que dogmatiza.

Vuelvo a la convocatoria, en aquello de seres humanos. La tesis que voy a proponer aquí, de la mano de los autores de los nuevos paradigmas, alejada totalmente de la clausura cartesiana del sujeto psíquico, sostiene que el sujeto comunicacional es psicobiológico y cosmológico por participación en un mundo común que es un mundo fluido (Massoni 2007). Esto nos empuja a proponer un abordaje distinto de actores comunicacionales: matrices socioculturales como autodispositivos colectivos en un mundo en constante devenir. Los individuos existen siempre juntos (como dice Denise somos sistemas de cuerpos) en relación interactiva. En términos de Gregory Bateson: somos seres *en-red-dándonos*.

Estas son nuestras herramientas específicas para investigar en comunicación desde una dinámica vincular no dualista, no esencialista, nuestra mirada concentrada en el movimiento generativo de los actores. Proponemos abordar lo comunicacional como un fenómeno situacional complejo y fluido, (Massoni, 2007) como una topología compleja, un estudio de las relaciones emergentes, de lo que enactúa y hace nacer nuevas realidades compartidas a partir del reconocimiento de matrices socioculturales como autodispositivos colectivos y de las mediaciones, en combinación con el análisis de marcas de racionalidad

comunicacional en torno al problema que aborda la estrategia de comunicación.

Más o menos así sería el Trayecto 3:

Coordinación de Investigación en Comunicación Estratégica. Buscamos investigar los vínculos colectivos como afectación mutua en transformación enactiva. Lo podríamos titular como: matrices socioculturales como autodispositivos colectivos, mediaciones y marcas de racionalidad comunicacional a las orillas de otra ciencia.

Qué aprendimos: seguimos desplegándonos como comunicadores: con las estrategias de comunicación estamos tratando de salirnos de los puros inventarios para aportar horizontes de complejidad creciente a partir de reconocer y operar racionalidades comunicacionales.

Sigo enredándonos.

4- Otro episodio que quiero convocar es por último nuestro FISEC. La red internacional, nuestro foro iberoamericano de comunicación estratégica y su enredador estrella, nuestro Rafael que dice:

“Fisec es un apasionante viaje alrededor del pensamiento estratégico iberoamericano sobre estrategia y comunicación que pretende servir de punto de encuentro para ideas y experiencias surgidas desde diferentes líneas de especialización”.

Encontrarse, comprenderse más que tolerarse, como dice mi colega, Mariana Mascotti- es estar dispuesto a la pregunta radical de ¿qué hay del otro en mí? No es fácil. Y sin embargo, sólo desde ese lugar, sólo del encuentro con lo otro diferente e incierto, puede venir lo nuevo. Y eso nuevo, cuando ocurre, se siente en el cuerpo, y se experimenta como alegría. (Spinoza en Deleuze, 2008)

Y vuelvo a la cuestión de la verdad: FISEC es un espacio con huecos que todo el tiempo deja entrar otros modos, siempre distintos, otras conversaciones. Las certezas niegan la reflexión, tienen ese destino que es tan funcional al miedo. Sabiéndolo, cuando terminé de trabajar en este artículo caí en la cuenta de que lo que quedó es una especie de declaración de principios, paradójicamente alejada de toda pretensión de certidumbre. Se trata apenas de un apunte sobre ciertos conocimientos benévolos, es decir clementes, es decir humanos: conocimientos como formas que estamos desplegando los comunicadores estratégicos. Es este un pensamiento colectivo, el de mis redes; lo traigo como una huella que acaso nos ayude a discutir otra vez nuestros argumentos en torno a la comunicación como un fenómeno complejo, situacional y fluido.

Manifiesto por el comunicador estratégico y otros conocimientos benévolos

Dejarse ser fluidamente es estar siendo un comunicador estratégico. Estar abierto al cambio, a la transformación. Intentar aportar en esa dirección buscando aumentar nuestras capacidades de conexión, para adaptarnos a un mundo en transformación, un mundo fluido.

Trabajar con situaciones de comunicación es estar siendo un comunicador estratégico. Hacernos cargo de la cuestión del lugar como morada: el abordaje de situaciones de comunicación nos permite concentrarnos en las particulares tensiones que se van dando en torno a una problemática en un determinado espacio sociocultural.

Pensar y actuar en las transformaciones es estar siendo un comunicador estratégico. Habitar nuevos territorios compartidos en el marco de lo fluido, porque es un espacio siempre dinámico y siempre con otros. El conocimiento es actividad y pensar es dar forma, configurar la experiencia. Necesitamos ejercitarnos en pensar y actuar para favorecer los vínculos, los intercambios, la afectación mutua.

Trabajar en redes y en sistemas complejos evolutivos, es estar siendo un comunicador estratégico. Porque el contexto no es lo que nos rodea sino lo que nos hace. Estamos siendo, junto, contra, desde, con...otros. Nunca escindidos.

Estrategar, también al investigar, es estar siendo un comunicador estratégico. Tenemos herramientas específicas para esto: las *marcas de racionalidad comunicacional* como una modalidad que opera desde una dinámica vincular no dualista, no esencialista; las *mediaciones* y las *matrices socioculturales* como una mirada concentrada en el movimiento generativo de los grupos y sectores en torno a problemáticas comunicacionales situadas.

Abordar a la comunicación como fenómeno de segundo orden, es estar siendo un comunicador estratégico. Si el mundo social no es sólo una estructura definida, sino que también es producto y componente de una dinámica de estructuración del propio conocimiento, tenemos que pasar del pensamiento producto al pensamiento configurativo como actividad poética multidimensional. Aquí, la propuesta es no renunciar a promover lo que creemos bueno y asociarnos con quienes compartimos ese deseo, pero sin olvidar ni por asomo que eso no tiene que ver ni con la verdad ni con el bien. Y que lo que es bueno lo es hoy y para alguien, no para todos y en cualquier momento. El universo como red fluyente o entramado relacional; la comunicación como una mirada especializada en las modalidades del vínculo macrosocial.

Reconocer y operar distintas racionalidades comunicacionales es estar siendo un comunicador estratégico. Nuestro desafío como comunicadores es construir una gramática transformacional centrada en la acción y en la poiesis. Se trata de una reconfiguración de nuestras formas de producir, validar y compartir lo que hacemos. Nuestras estrategias de comunicación son dispositivos de inteligibilidad de las alteridades socioculturales que buscan

conjugar de múltiples maneras los distintos niveles del cambio -deseable y posible- en una situación dada.

Quiero, para terminar, compartir con ustedes lo que planteábamos hace poco con Rafael Pérez en ocasión de la presentación de nuestro libro en Madrid: Es sabido que Rafael y yo hemos ocupado varios años en escribirlo. Venimos hablando de este proceso en muchos ámbitos, pero muy especialmente con los colegas del FISEC. Cuando me preguntan acerca de este libro suelo decir que quizás su pretensión principal es acompañar a profesionales, funcionarios y directivos para que incorporen la revolución científica del Siglo XXI a sus formas de pensar y hacer estrategias de comunicación. El libro habla de los nuevos paradigmas, de las teorías de la complejidad, la física cuántica, las teorías del caos, las teorías de la autoorganización y propone un recorrido que interpela al lector no académico desde algunas de las paradojas que todos sufrimos en nuestra vida cotidiana, en los lugares de trabajo, en nuestras casas, en las organizaciones.

En el libro, definimos comunicación estratégica como un espacio de encuentro /// que implica acciones y sentidos compartidos y a las estrategias de comunicación como dispositivos de inteligibilidad que buscan hacernos ver nuevos planos, y que a partir de indagar esos puntos de contacto, hacen emerger nuevas realidades.

Comunicación estratégica entonces como cambio social conversacional que aporta horizontes de mayor complejidad.

Más o menos así está siendo el Trayecto 4:

Foro Iberoamericano de Estrategias de Comunicación FISEC. Podríamos titularlo: Juntos: ¿Qué afectos abren al diálogo de saberes?

Qué aprendimos: a considerar las sorprendentemente múltiples tipologías de comunicadores estratégicos que nos confrontan.

Está visto que las formas tradicionales de hacer estrategia y comunicación ya no nos sirven y que FISEC nos está ayudando a configurar otras con alegría.

Referencias bibliográficas.

- Deleuze, G En medio de Spinoza, Cactus, Buenos Aires 2008.
- Ibáñez, J. (Edit.) Nuevos avances en la investigación social. Investigación social de segundo orden, Suplementos Anthropos 22, Anthropos, Barcelona 1990.
- Leff, E 2001 "Espacio, Lugar y Tiempo. La reapropiación social de la naturaleza y la construcción local de la racionalidad ambiental", en Nueva Sociedad (Caracas) No 175, septiembre-octubre 2001.
- Luhmann, N, La sociedad de la sociedad. Ed. Herder, Barcelona 2007.
- Massoni, S. Artículos varios www.tendencias21.net/fluido.
- Massoni, S. Estrategias. Los desafíos de la comunicación en un mundo fluido. Homo Sapiens Ediciones. Rosario, Argentina, 2007.
- Massoni, S, "Moebius, estrategia y comunicación" en Revista Académica Estrategias Año III N°7, FISEC, Ar URL de la Revista: www.fisec-estrategias.com.ar 3 de agosto de 2007.
- Massoni, S. "Un comunicador en el mundo" en libro del 1º Congreso Internacional de Comunicación Social, Centro Cultural Bernardino Rivadavia, Rosario, 1996 y "Estrategias de comunicación" en Revista Temas y Debates N° 8, UNR, 2004.
- Maturana, H. Todo lo dice un observador; en Thompson, W. (ed.) 1992.
- Morín, E. Introducción al pensamiento complejo, Gedisa, España, 1990.
- Najmanovich, D. Mirar con nuevos ojos. Nuevos paradigmas en la ciencia y pensamiento complejo, Biblos, Buenos Aires, 2008.
- Pérez, R y Massoni, S. Hacia una teoría general de la estrategia. El cambio de paradigma en el comportamiento humano, la sociedad y las instituciones. Ariel Ediciones. Madrid, España, 2009.
- "Situación de los estudios de Comunicación en la UNR. RED ICOD. En Informe N°1. Facultad de Ciencia Política y RR.II. Universidad Nacional de Rosario. Argentina. Noviembre de 2004.
- Prigogine, I. ¿Tan sólo una ilusión? Una exploración del caos al orden. Barcelona, Tusquets, 1983.

Para citar este artículo:

Massoni, Sandra H. (06-10-2009). COMUNICACIÓN ESTRATÉGICA: SOMOS SERES EN-RED-DÁNDONOS.

FISEC-Estrategias - Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de Lomas de Zamora, Número 12, V1, pp.3-24

ISSN 1669- 4015

URL del Documento : <http://www.cienciarred.com.ar/ra/doc.php?n=1119>